

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1,092.

Jueves 15 de Julio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 15 DE JULIO.

No son fuertes los gobiernos porque se apoyan en la fuerza material, ni porque, en momentos dados, hagan alarde de energía y empleen con decisión los medios coercitivos de que dispone todo poder para que su autoridad sea respetada. La verdadera fuerza de los gobiernos está en el apoyo que encuentran en la opinión pública cuando obran en armonía con esta, cuando llevan por norte la justicia y la razón, cuando se atemperan al espíritu que domina en la sociedad, y lejos de contrariar la imprudentemente, apartan con previsora mano los obstáculos que se oponen al verdadero y legítimo progreso. Colocado en estas condiciones, un gobierno será mas fuerte, mas estable y mas respetado, aunque dé la mayor latitud a la libertad individual, que otro gobierno represivo y violento, aunque haga sentir con mayor brio el peso de su poder sobre la nación y sobre el individuo. Es muy comun confundir la tiranía con la fuerza, y la tolerancia con la debilidad, no obstante la enorme diferencia que hay entre unas y otras. Aquí hemos visto situaciones que han conseguido rodearse de cierto atavismo postizo de fuerza; situaciones que, erigiendo la arbitrariedad en sistema y el terror en ley, han creído perpetuarse en el mando, para el cual no tenían legítimos títulos; situaciones que, careciendo de fuerza moral, se han encastillado en la fuerza física, y que no teniendo condiciones para atraerse la opinión, han juzgado excelente sistema el de impedir la libre manifestación del sentimiento público, que se les mostraba adverso; situaciones, en fin, que se creían de larga vida porque tenían bajo su férula de hierro amordazados y encadenados a sus adversarios, y no consentían que se alzase un lamento o se profiriese una queja contra la dictadura ministerial. Esas situaciones parecían incontestables; su voluntad lo dominaba todo; a su capricho se supeditaban las leyes; su espada desgarraba una por una las hojas del código fundamental; su brazo omnipotente estaba extendido hacia las oposiciones y hacia los partidos legales para señalarles el mequino círculo en que debían moverse, diciéndoles: «De aquí no pasaréis.» Pero esas situaciones de colosal apariencia se derrumbaban a un leve soplo cuando menos podía esperarse su caída, cuando se consideraban en la plenitud de su poder y de su fuerza. Porque su fuerza era aparente, y su poder carecía de las condiciones legítimas, que solo dan la opinión, la consideración y el espíritu público.

No quiera Dios que reaparezcan esas situaciones que hemos combatido con todas nuestras fuerzas y que han sido la causa de los profundos males que pesan hoy sobre nuestro país. No lo esperamos, porque no creemos que sean perdidas para nosotros las lecciones dolorosas de la experiencia. Basta de gobiernos arbitrarios, de ministerios de pandilla, de situaciones de fuerza. Ya es tiempo de constituir un gobierno que tome la suya en las simpatías y en el apoyo de la gran masa liberal conservadora del país, que rompa con las viejas tradiciones de nuestros políticos pigmeos, y enarbore la única bandera que puede salvar a nuestra patria del desquiciamiento a donde han querido arrastrarla gobernantes ineptos, hipócritas o

ambiciosos. Si el general O'Donnell se siente con voluntad y con brio para levantar esa bandera y plantear esa política fecunda y nacional que congregue en un solo partido a todos los elementos constitucionales y a todos los hombres de ideas liberales conservadoras, el general O'Donnell merecerá bien del país y legará un nombre glorioso a la historia. Tendrá que luchar con grandes obstáculos, es cierto, pero todos sabrá vencerlos con la energía y fuerza de carácter que nadie puede disputarle. Hoy se le empieza a hacer una guerra cruda desde diferentes posiciones políticas. De un lado los progresistas avanzados, que quisieran atravesar a sus exclusivas ideas y ven con disgusto lo inútil de sus trabajos, dicen que el general O'Donnell es solo un moderado mas; es decir, un moderado como le entienden los progresistas, con todos los defectos y fragilidades de los que, en nombre del partido moderado, han pretendido llevarnos a la reacción absolutista. De otro lado, los moderados semi-absolutistas y los que no transigen con ningún gobierno de que ellos no sean el núcleo, pretenden hacer creer que el conde de Lucena nos arrastrará a las demasías de las ideas exageradas y que no tardará en entregarse en cuerpo y alma al partido progresista avanzado. De otra parte, una fracción ni progresista ni moderada, exigua por el número de sus afiliados, pero arrogante por sus pretensiones; fracción que aspira a escalar mas pronto o mas tarde el poder, y que se ha refugiado, según voz publica, en el ministerio de la Gobernación, acaso porque espera algo del señor Posada Herrera, a quien persigue con sus halagos esa parcialidad, cuyo jefe visible se ha dado trazas para adquirir una posición política importante, no disimula sus propósitos, se goza en la encarnizada oposición que se hace al gabinete O'Donnell, y cuenta con el desprestigio de este para suplantarle en el mando.

No creemos ni lo uno ni lo otro; y no será sospechosa de parcialidad nuestra opinión respecto a las actuales tendencias del general O'Donnell, sabiendo que nosotros le combatimos enérgicamente en 1856. Entonces le combatimos como representante de una fracción insignificante, cualesquiera que fuesen los méritos y buenas prendas de los que la componían. Creíamos con razón, y así lo hemos espuesto, que no podía gobernar mientras no tuviese otra significación que la que le daba su carácter de jefe de una oligarquía militar, forma bajo la cual apareció la unión liberal en 1856. Hoy vemos al conde de Lucena rodeado de hombres conservadores y dispuesto a plantear una política liberal, expansiva y tolerante con todas las ideas; le vemos, animado de sentimientos generosos y de aspiraciones patrióticas, decidido a crear una situación alejada del exclusivismo y purgada de los elementos reaccionarios que han dominado en anteriores administraciones; le vemos prescindir de los hábitos de represión irritante de otros gobiernos mal llamados conservadores, permitir el uso legítimo de los derechos y garantías individuales, respetar la libre emisión de las opiniones, y dejar en desahogado juego a la prensa periódica, víctima de todo linaje de persecuciones en los dos últimos años; le vemos, en fin, conservador liberal, y esto nos basta para que no

le hostilemos hoy y para que le apoyemos mañana con todo nuestro corazón, si no defraudada las lisonjeras esperanzas que ha hecho concebir.

Apenas nacida, la situación actual es mas fuerte, mas robusta y tiene mas simpatías en la opinión que las situaciones que la han precedido, porque, según hemos dicho al principio, la fuerza de los gobiernos consiste en el apoyo que les presta la conciencia pública. Pues bien, con estos elementos, con la fuerza, el prestigio y la autoridad que da al presidente del actual gabinete la posición política en que se ha colocado, puede esperarse que sabrá llevar a feliz término su empresa, sin tropezar en los escollos que se le opongan al paso por los que tienen interés en que no se consolide aquí un gobierno verdaderamente nacional. En esas mismas cualidades fundamos nuestra confianza de que el conde de Lucena sabrá y podrá tener a raya las aspiraciones ilegítimas de los que, por diferentes intereses le suponen colocado en una peligrosa pendiente que le arrastrará sin remedio a la reacción o a la exageración liberal.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

La Epoca cree probable la elección del señor Pidal para alguna de las vice-presidencias del Consejo de Estado. Por nuestra parte, y aunque no estemos enterados de los pensamientos del gobierno, creemos que debe haber sido mal informado nuestro colega, o que le ofusca su acendrado cariño hacia la fracción monista, cuyo principal caudillo está ligado al señor Pidal por los vínculos del parentesco. El gobierno, que no querrá ir contra la opinión pública, no nombrará para vice-presidente ni consejero, ni ugiel del consejo, a una persona tan impopular y antipática a todos los partidos como nuestro último embajador en Roma.

Lo mejor que podría hacer el general O'Donnell con hombres como el señor Pidal, sería dar el golpe de gracia a sus ilimitadas ambiciones y a sus alientos presuntuosos.

Acordada la separación del señor Diaz Argüelles, que no sabemos si habrá presentado su dimisión, como parece le ha indicado el gobierno, o si aguardará a ser declarado cesante con el haber que por clasificación le corresponde, aparecerá muy en breve en la Gaceta el nombramiento del señor don Augusto de Ulloa para la dirección de Ultramar.

Los antecedentes y especiales conocimientos que distinguen a este publicista, acreditados en los luminosos escritos que ha dado a luz sobre los asuntos que se refieren a nuestras posesiones de Ultramar, son una garantía de que el nuevo director sabrá corresponder dignamente a la confianza que en él ha depositado el gobierno.

La Epoca tiene motivos muy fundados para creer que la cuestión de imprenta no está definitivamente resuelta, sino para y simplemente aplazada en los consejos de la corona. Concíbese bien esto, atendidas de un lado las graves cuestiones que ha tenido que resolver el gobierno de S. M. con las medidas relativas a las listas electorales, creación del Consejo de Estado, promoción senatorial y organización civil y militar de España, y del otro, teniendo en

cuenta lo grave, difícil y complicado que es este asunto. Cuando la prensa disfruta de una libertad y de una holgura que realmente no ha tenido hace mucho tiempo en nuestra patria, sin que por esto padezcan en nada ni la religión ni el trono, las dos grandes instituciones sobre que descansa la sociedad, el gabinete ha debido creer que podía tomarse algunos días antes de resolver lo mas conveniente, tanto a su significación política, cuanto a los altos intereses que le están encomendados.

El mismo periódico dice que en la reforma de la ley electoral que el gabinete O'Donnell presentará a las Cortes, no subsistirá la elección por distritos.

También da la noticia de que si el actual gabinete sigue rigiendo los destinos del país, no terminará el año de 1859 sin crearse un ministerio de Ultramar.

Dice un periódico: «El movimiento va ya comunicándose del centro a las extremidades. El secretario del gobierno civil de Valencia ha sido declarado cesante. Le reemplaza el señor Jeneres, vicepresidente del consejo provincial de aquella ciudad.»

El señor Posada Herrera deshace por la tarde la tela que teje por la mañana. Hace muy poco tiempo que separó al anterior secretario de dicho gobierno para colocar apresuradamente al que acaba de ser declarado cesante. Ignoramos la suerte que el actual ministro de la Gobernación deparará al señor Jeneres, pero no debe este tener mucha confianza en su estabilidad. El señor Posada hace y ha hecho cosas que merecen capítulo aparte, y se le consignaremos dentro de pocos días.

Parece indudable que el señor don Augusto Ulloa se ocupará con preferencia, a su ingreso en la dirección general de Ultramar, del establecimiento en nuestras posesiones de América y Asia de escuelas de primera educación enseñar a leer, escribir y contar a algunos parientes y criados de los señores marqueses de Pidal, Mon, y Diaz Argüelles (don Isidro), que fueron destinados a pingües y diversos empleos desde que este último señor se encargó de la mencionada dirección en 1854.

El Consejo de ministros tiene ya concluida la organización del Consejo de Estado, que acaso será hoy presentada a la aprobación de la Reina.

El señor Isturiz, último presidente del Consejo de ministros, se encuentra enfermo. Anteayer estaba de alguna gravedad, pero ayer se hallaba mas aliviado. Por esta razón no puede decirse cuándo marchará a ocupar su puesto de ministro plenipotenciario en la Gran-Bretaña.

El general Fitor ha sido nombrado ayudante del rey en la plaza vacante por la separación del general Mayalde.

En reemplazo del señor Bouligny ha sido nombrado ayudante de S. M. el señor Magenis, teniente coronel de artillería.

El señor Isturiz, último presidente del Consejo de ministros, se encuentra enfermo.

El señor Trillo, que era ayudante supernumerario del rey, ocupará la vacante causada por la separación del señor La Torre.

S. A. R. el infante don Enrique, hermano del rey, salió ayer por la mañana con toda su familia para Valencia, donde debe tomar los baños de mar.

Parece que el señor don José de Montemayor, gobernador que ha sido de varias provincias, va a ser nombrado para un puesto importante, en consideración a sus servicios y merecimientos.

No parece cierto lo que se ha dicho de que el señor Fernandez Negrete, ministro de Gracia y Justicia, se está ocupando en el arreglo del personal de su secretaria.

Los siguientes párrafos estan tomados de la Correspondencia autógrafa:

«Ayer por la tarde rubricó S. M. los nombramientos siguientes:

Para ministro plenipotenciario en la Gran Bretaña a favor de don Javier Isturiz.

Para ministro plenipotenciario en San Petersburgo a favor del duque de Osuna.

Para ministro plenipotenciario en Lisboa a favor de don Antonio Aleal Galiano, ministro que era de España en Turin.

Para ministro plenipotenciario en Viena, el señor Lopez Ayllon, ministro hoy en Lisboa.

Y para ministro plenipotenciario de España en Turin, el señor Coello y Quesada, ministro dimisionario de la legación de Constantinopla.

Anoche publica El Leon Español una carta, que dice estar escrita en Madrid, en la que se habla de que el general O'Donnell se separará dentro de poco de algunos de sus compañeros de gabinete. Esta es una de aquellas cosas que por inverosímiles no merecen siquiera ser desmentidas; pero no creemos de mas el decir que cuantas personas de todos matices políticos, y todos respetables, han tenido ocasión de hablar estos días de política con el presidente del consejo, han podido oír de sus labios que en el ministerio no hay mas que una opinión; que todos se encuentran unánimemente dispuestos a llevar a cabo el programa que aceptaron antes de formar parte del gabinete, y que son inútiles los esfuerzos que se hacen para introducir la desconfianza en el ministerio y desunir la voluntad de sus individuos.

S. M. la Reina ha firmado anoche la concesión de la gran cruz de Carlos III a los señores Collado Rios Rosas y Pastor Diaz, que como ministros estuvieron a su lado en la terrible noche del 13 al 14 de julio de 1856 formando parte del gabinete O'Donnell, defensor de la régia prerogativa. Estos nombramientos habian sido acordados en 1856 por indicación expresa de la Reina, y al firmarlos anoche, aniversario de aquel memorable día, ha manifestado la mas viva y cordial satisfacción.

La Discusion dice que espera que los nuevos senadores no serán nombrados hasta después de abrirse las Cortes, y nosotros aseguramos a La Discusion que espera lo que no sucederá. Los nuevos senadores entre los que figurarán personas notabilísimas de todos los partidos, serán positivamente nombrados antes de que S. M. haga su viaje a Asturias.

Copiamos del Correo autógrafa:

«Después de hecho el arreglo de la secretaria del ministerio de Fomento, el señor ministro encargado de él piensa muy acertadamente introducir una mejora útil y necesaria. Consiste en que el negocia-

172 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

—Y vuestra joven y dulce amiga,—continuó el Corsario,—no tendrá su sueño turbado por lo que acaba de oír y ver?

—El reposo de la inocencia es siempre tranquilo.

—Teneis razon; ¡ojala los culpables, pudieran encontrar un asilo seguro contra sus pensamientos!

Después de haber pronunciado estas palabras, detuvo el Corsario y guardó silencio.

—He visto que habeis perdonado a la tripulación,—continuó la aya,—¿ha sido tan clemente como vos el señor Wilder?

—Sí, ha tenido el consuelo de experimentar en este ataque la lealtad de dos amigos que no se han separado de él desde hace veinticuatro años.

—Es extraño que hombres tan groseros tengan los mismos sentimientos que aquellos cuyas facultades ha desarrollado la educación.

—Debe haber entre ellos algun vínculo extraordinario,—dijo el Corsario,—daria mil guineas por saber la historia de ese joven.

—Pues qué, ¿es un extraño para vos?

—¿Quién puede lisonjarse de conocer el corazón humano? Todos los hombres nos son extraños mientras no conseguimos leer en sus pensamientos; lo mejor es dejarse vivir tranquilamente desembarazando la existencia de todas sus espinas. El verdadero secreto del filósofo no es vivir mucho tiempo, sino aprovecharse del tiempo que se viva; el que muere a los cincuenta años después de una serie de placeres es mas viejo que el centenario, cuya conducta ha estado siempre encadenada por las preocupaciones.

EL CORSARIO ROJO.

Estas palabras parecieron a la buena aya la expresión de toda la licencia sin freno de un pirata.

—Lo que vos llamais preocupaciones,—repuso,—son los deberes que nos impone la opinion, son las virtudes que ciertas almas se complacen en practicar; deberiais ser sensible a ellas vos que sois aficionado a las artes y a los trabajos de la inteligencia.

Diciendo esto, señaló algunos instrumentos de música, que formaban parte del mueblaje eterogéneo de la cámara.

—¡Ah!—dijo el Corsario,—¿porquéveis esas futilidades creéis que yo cultivo las artes? Así es como se fia la gente siempre de las apariencias. Veis una flauta o una guitarra, y pensais por eso que soy músico; por la misma razon ese brillante crucifijo que está colgado allí puede pasar a vuestros ojos como una prueba de mi devoción; tal vez creéis que estoy arrodillado delante de él desde por la mañana hasta por la noche.

—Espero que al menos tendréis el recuerdo de lo que representa, y que a pesar del orgullo que os inspira la prosperidad pensais alguna vez en Dios.

—Hace mucho tiempo,—dijo el Corsario,—que no se pronuncia ese nombre en el Delphin como no sea esos miserables juramentos con que los hombres g oseros le profanan; ¿pero cómo podemos reconocer la divinidad sino por las vanas descripciones que ha hecho la debilidad humana?

—El necio dijo en su corazón: ¡no hay Dios!—dijo la aya con voz firme, tanto que turbó a un hombre acostumbrado al desorden y a la grandeza de su profesion salvaje,—acué tus riñones como un hom-

173

176

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

para llorar vuestras ansias, buscad, buscad, yo os lo ruego, de la fuente solitaria.

Las márgenes, y el consuelo encontrareis en sus aguas.

La soledad y el misterio mil tesoros de esperanza...

—Basta, Rodrigo, interrumpió el capitán con impaciencia;—tu canción es demasiado pastoril para que guste a un marino; cántanos el mar y sus placeres, y que tu voz tenga ese timbre que tanto agrada a los marineros.

El grumete permaneció mudo, ya por ineptitud, ya porque no estuviese en disposición de cantar.

—¿Cómo!—repuso el capitán Heldegger,—¿te abandona la musa, Rodrigo? ¿se turba tu memoria? Ved un muchacho voluntarioso que no sabe cantar mas que el amor ó los rayos del sol. Vamos, tocad otro aire, porque voy a cantar yo en honor del Delphin.

La orquesta, conformándose con la voluntad del señor del buque, tocó una graciosa sinfonía. Las entonaciones seductoras y femeninas que daba el Corsario algunas veces a su voz en su lenguaje ordinario, hacian presumir que era sonora y melodiosa; un oído esquisito favorecia el desarrollo de sus ventajas naturales, y cantó las estrofas siguientes con un tono en que reinaba a un tiempo la alegría y la sensibilidad.

¡Sus! Desplegue mi navío
Ánchuras y banderolas;

EL CORSARIO ROJO.

—Tal vez sea ya demasiado tarde para seguir ese consejo,—dijo la señora Wyllys;—pero, Rodrigo, dadme algunos pormenores acerca de este misterioso buque; vos no habiais nacido para la posición en que estais.

El grumete meneó la cabeza y bajó los ojos, pero no pareció dispuesto a responder.

—¿Cómo es que los colores que lleva hoy el Delphin son distintos de los que llevaba ayer? ¿por qué casi todos los días se enarbolan otros distintos que los que tenía el negrero en la rada de Newport?

—Es difícil leer en el corazón del que manda estos cambios,—dijo el grumete con una sonrisa de amargura y de melancolía. Muy felices seríamos si únicamente cambiásemos a bordo los pabellones del Delphin.

—Eso es que no sois feliz. ¿Queréis que interceda con el capitán Heldegger para queos deje marchar?

—Me sería imposible servir a otro mas que a él.

—¿Cómo! ¿os quejais y amais vuestras cadenas!

—Yo no me quejo.

Mírole fijamente la señora Wyllys, y continuó:

—¿Es ordinario ver a la tripulación sublevarse como hoy lo ha hecho?

—No; nada teneis que temer de los marineros.

—¿Están alistados por orden del rey?

—Sin duda, es un rey que no tiene igual.

—Sin embargo, se han atrevido a amenazar al señor Wilder. ¿Tienen esa audacia los marineros del Estado?

La mirada de Rodrigo dió a conocer a su interlocutora que adivinaba que ella sabia cuál era el verdadero carácter del Delphin, pero calló.

do que antes se llamaba central, se agregue al director mas antiguo para que este desempeñe el cargo de sub-secretario. Esta plaza, por su carácter de jefe inmediato de todas las dependencias que componen la secretaría, se echaba de menos en la anterior organización de este importante ministerio.

—Los descontentos, que son la plaga de todos los partidos se agitan estos días con particular insistencia. Desde las filas del progreso manifiestan unos que la marcha que sigue el gobierno no les inspira seguridad, y otros desde el campo moderado no ocultan el temor que abriga de que no puedan acudir a las urnas electorales con toda libertad. Podemos asegurar con el ánimo de mitigar las inquietudes de unos y otros, que el gobierno no conoce mas que un partido constitucional, y repetiremos que está resuelto a que las elecciones se verifiquen con entera legalidad para, cuyo fin desplegará todos los recursos que la ley ha puesto en su mano.

SS. MM. han designado ya las personas que deben acompañarles en su viaje de verano, cuya duración se calcula que será de unos cincuenta días. Acompañarán a SS. MM. Caldeón Collantes y Quesada, ministros de Estado y de Marina; el patriarca de las Indias; el conde de S. M. señor Claret; el duque de San Miguel; el mayordomo mayor duque de Balazote; el caballero mayor conde de Balazote; el general Lemery, jefe del cuarto del Rey; el coronel Trillo, ayudante de órdenes de S. M.; la camarera mayor duquesa de Alba; la marquesa de Malpica, aya de los príncipes; el inspector de Palacio señor Onate, que ya debe encontrarse en Madrid de regreso de su viaje a disponer los preparativos; el oficial mayor de la intendencia, señor Flores; dos gentiles-hombres; dos mayordomos; dos tenientes de aya; nueve azafatas para la Reina y los Príncipes; una compañía de alabarderos y el séquito correspondiente de uñerías y palafreneros.

Por la vía de Inglaterra se han recibido en Madrid noticias de los Estados Unidos que llegan al 26 de junio, traídas a Europa por el vapor Arago. Había cesado a aquella fecha completamente la agitación producida por la cuestión del derecho de visita. El señor Robles, ministro de Méjico en Washington, ha desmentido la pretendida cesión de la Sonora por el gobierno mejicano a una compañía de capitalistas anglo-americanos.

No es cierto que el señor conde de Puñonrostro, caballero mayor que ha sido de S. M. la Reina, haya solicitado real licencia para pasar al extranjero.

Hablando *La España* en su artículo de fondo de los estrafalarios giros del señor Posada Herrera, dice entre otras cosas:

«Vemos aquí con asombro a un ministro de la corona que hasta ahora había pasado por hombre de ley y de gobierno; a un republicano que en mal hora cobijó y amparó el partido conservador, lo vemos, decimos, venir a sorprender a sus compañeros y al país con una cuestión peligrosísima, escitada a ello en apariencia por una comisión de progresistas. ¿Estaba de acuerdo con ellos de autogobernarse el señor Posada Herrera? Arcaico es esto que no nos atrevemos a descifrar.»

La cámara portuguesa continúa discutiendo la contestación al discurso de la corona; el diputado señor Martens Ferrao ha pronunciado un largo discurso de oposición, combatiendo al gobierno por haber atacado la libertad electoral en los actos de destitución de los funcionarios públicos que no aceptaran sus candidaturas; por las promesas de hacer justicia, bajo el supuesto de una elección favorable; por la doctrina heterodoxa de la irresponsabilidad de los ministros en la disolución de la cámara de los diputados; por la omisión de dar cuenta a las Cortes del contrato definitivo del camino de hierro del Norte, celebrado en contravención a las prescripciones de la ley, y, últimamente, por su silencio sobre las negociaciones con la

corte de Roma. Al hablar este diputado de los caminos de hierro, pidió explicaciones al gobierno acerca del estado del ferro-carril que ha de poner en comunicación a Portugal con España.

Dícese que el gobierno se ocupa en devolver a los consejos provinciales su verdadero carácter, llevando a ellos las personas que, reuniendo las condiciones que la ley buscó en estos cuerpos, sean representantes de la justicia, no de esta o la otra opinión política.

Los estados oficiales formados por la dirección general de aduanas, demuestran que por la menor salida de granos y caldos, la exportación ha disminuido este año bastante en abril, lo mismo que en los meses anteriores.

Segun un estado que publica la *Gaceta* comprensivo de las acuñaciones en toda clase de moneda verificada en el último semestre que acaba de finar, resulta que el numerario nacional se ha aumentado en la cantidad de reales vellón 34.119.359, a la que hay que añadir 20.000 rs. en monedas de 2 maravedís con destino a Puerto-Rico.

Si consideramos el desarrollo que han tomado las minas en diferentes puntos del reino, tenemos por insignificantes aquellos guarismos, que no sabemos cómo pueden entretener a las tres fábricas de moneda que poseemos. Si la plata en bruto que se lleva a los extranjeros se comprara, como debiera, por el gobierno, el país tendría ese fondo mayor de moneda que facilitaría prodigiosamente sus cambios, y el tesoro público se quedaría con las utilidades que desgraciadamente van a parar a otras naciones.

El señor don José Amador de los Ríos, decano de la facultad de letras y catedrático de la misma en la universidad central, ha salido el sábado para Francia y Alemania a hacer investigaciones científicas, y comisionado por el gobierno para estudiar los institutos de su facultad en esas naciones.

Nuestros lectores conocen el artículo que ha publicado el *Times*, a propósito de la isla de Cuba con relación a su dependencia o separación del dominio español. Sobre su contenido dice ayer nuestro colega *La Iberia*, y nosotros nos adherimos a sus observaciones:

«El lenguaje del *Times*, como se ve, no puede ser mas desdenoso y amenazador respecto de nuestra patria. Decididamente, el *Times* y el expresado periódico, conociendo a fondo cuánta y cuán solemne, por decirlo así, ha sido la humillación de la Gran-Bretaña respecto de los Estados Unidos, así en la ruidosa cuestión de los cruceros ingleses, como en lo relativo al modo de ejercer el derecho de visita por parte de estos, han sentido a la par, segun parece, y de una manera igualmente poderosa, la necesidad de desquitarse de la completa derrota que en estas cuestiones acaban de sufrir, denostando como a porfía a España. Pero en realidad, ¿qué culpa tiene esta de que la conducta del comandante del *Styx* haya escitado en el gobierno de Washington una indignación que pudo costar muy cara al mencionado buque y a los que hacen el mismo servicio, en provecho de la Inglaterra, en el mar de las Antillas? ¿Se ha olvidado ya que el *Fulton* y otros buques norteamericanos habían recibido la orden de apresarse el *Styx* y derogar a cañonazos aquel odio y deprecioso derecho?»

Por lo demás, la bravata de que a la Inglaterra le es del todo indiferente que la isla de Cuba dependa de España o de la gran república americana, no merece otra contestación que una inmensa carcajada.

Cuando los Estados Unidos son ya bastante fuertes para hacer doblar la cerviz a la Gran-Bretaña en todas sus diferencias con esta nación, ¿qué no sucedería el día en que el poder de la gran Confederación trasatlántica se acrecentase considerablemente, merced a la anexión de la isla de Cuba? El entendimiento mas vulgar adivinará desde luego sin el menor esfuerzo, cuál sería el papel que la In-

glaterra se vería precisada a representar, en tal caso, respecto de su antigua colonia, con la cual acaba de transigir de una manera tan atropellada y mezquina, que en presencia de tanta humildad debe sentirse un tanto consolado de su propia humillación para con lord Malmesbury, en la cuestión del *Cagliari*, el gobierno napolitano.

Basta por hoy de reflexiones sobre el particular. Cuando conozcamos el texto de la reclamación, energética, segun se nos dice, que el gobierno actual se dispone a dirigir al gabinete inglés, a propósito de los insultos injustos e intempestivamente lanzados por uno de sus principales miembros contra España, volveremos a ocuparnos de este asunto con la atención debida.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Ambarés 7 de julio.—Diferida, 26 1/8.

Interior, 35 15/16.

Amsterdam 7 de julio.—Diferida, 27 3/8.

Interior, 35 9/16.

Bruselas 8 de julio.—Diferida, 26 7/8.

Interior, 43 3/4.

Londres 7 de julio.—Consolidados, 95 3/4.

Interior, 27 1/4.

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La *España* vuelve a combatir la rectificación de las listas electorales en nombre de los principios conservadores.

El *Diario Español* cree que no hay motivo justificado para que ciertos órganos del partido moderado aconsejen a sus correligionarios una política de retraimiento en las actuales circunstancias.

El *Parlamento* publica el segundo artículo acerca del gobierno constitucional en España.

La *Crónica* sigue determinando las diferencias que existen entre los gobiernos fuertes y los gobiernos de fuerza.

Los gobiernos de fuerza, añade, pasan de uno a otro grado, recorren toda la gran escala de la tiranía, nada les satisface, llegan a la cúspide, y descendiendo de ella sin haber hecho otra cosa que demostrar su impotencia y su estruendo. Los gobiernos fuertes nunca se convierten en tiranos, y cuando dejan de ser, legán siempre a la posteridad su glorioso recuerdo.

Es ficticia la vida de los primeros; viven solo con la fuerza que les presta su opinión.

Es real la vida de los segundos; viven con la fuerza de la opinión pública.

El *Clamor Público* se duele de los ataques que *La Discusión* dirige en la actualidad al partido progresista.

Las *Novedades* explica en las siguientes palabras la benevolencia con que ha recibido al actual gabinete.

«Pero el hecho es, dice, que el único acto importante de su administración ha sido el decreto que ordena la rectificación de las listas actuales de electores, y al verlo dar seguridades, de cuya sinceridad no podemos dudar todavía, de que aquella se verificará legalmente, no hemos podido menos de aplaudir esta medida, que nos parece el primer paso dado en la senda que conduce al restablecimiento completo del régimen parlamentario.

Hemos causado, con esto, y lo concebimos, mucho disgusto a los que defendían y siguen defendiendo la situación, que se apoyaba en el Congreso actual de diputados, a los que abogan por su existencia, y quieren o querían que, en caso de ser disuelto, fuese reemplazado por otro, nombrado por las listas electorales condecoradas por el señor Nocedal, y bajo los auspicios de un ministerio que al de Narvaez se pareciese.

«Pero no deben extrañar nuestros colegas esta actitud.

Hemos sufrido siempre mucho bajo la administración moderada de pura raza, para que no saltemos con júbilo el advenimiento de un poder, que ella combate con tanto ardor. Estaría con esto

justificado, no nuestro ministerialismo, porque no somos ministeriales, sino la benevolencia con que hemos tratado y seguiremos tratando al gabinete O'Donnell, mientras entregue a nuestra crítica preambulos y decretos, como los que se refieren a la rectificación de las listas.

Para ello no tenemos que dar un solo paso fuera de nuestro campo: en él estamos, en él nos moveremos: desde él seguiremos el curso de los sucesos. Si hay menos distancia entre nuestro partido y el actual ministerio de la que había entre nosotros y los precedentes, la razón es muy sencilla; consiste en que todo cuanto se aparta del partido moderado, otro tanto se acerca al progresista.

Eso define y explica nuestra posición, que tanto preocupa a los colegas que fueron ardientes defensores de la reforma reaccionaria y de las funestas administraciones del último bienio.

Y no tenemos inconveniente en decirlo. Mientras prepondera en el actual gobierno la tendencia mas liberal, mientras no retroceda hacia los que se llaman impropia y ambiguamente conservadores, no siendo mas que moderados, nuestro apoyo tendrá, cerca de él estaremos: si se aleja, él será quien ensanche la distancia que nos separe y que nos separe.

Porque es claro que no estamos unidos y confundidos con la unión liberal. Un partido como el progresista, numeroso, digno, antiguo, de principios definidos, de tradiciones, no se une ni se confunde con ningún otro, cualesquiera que sean los puntos de contacto y de afinidad que con él pueda tener.

Esto servirá de explicación a cuantos diarios, de diversas aspiraciones y tendencias, de opinión absoluta los unos, de ministerialismo ciego é incondicional los otros, están por el momento con nuestra actitud.

La *Iberia*, contestando a *La Discusión*, dice que si no hostiliza al gabinete del conde de Lucena, es porque este ministerio se ha colocado en un terreno más legal, menos arbitrario.

El periódico a que nos referimos, añade que los progresistas no podrían, sin ser injustos, combatir *permanente* a un ministerio que ofrece abrirle un balcón legal.

La *Discusión* sigue ocupándose de la desacertada conducta que constantemente ha seguido el partido progresista.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La *Epoca* aconseja al gobierno que dé al traste con la celebrada ley de imprenta que rige en la actualidad antes de la reunión de Cortes. Nos asociamos a sus deseos.

La *Esperanza* estimula al gabinete que resuelva cuanto antes la importante y grave cuestión de subsistencia.

El *Estado* hace notar las diferencias capitales que en su concepto separan a *El Clamor Público*, periódico que pasa por ministerial, de *La Epoca* y *El Diario Español*, órganos de la situación creada por el conde de Lucena.

El *Leon Español*, después de censurar amargamente al gobierno por haber permitido que sea la luz pública el manifiesto de los que componen la junta electoral progresista de Madrid, concluye aconsejando nuevamente al bando conservador unirse entre todos para robustecer su partido y retraimiento de la lid electoral para salvar los principios.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continuaban esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Juan Pío y Álvarez, tengo en nombrarle segundo ayudante de campo del rey en augusto espón, en la vacante del mariscal de campo D. Rafael Mayalde.

Dado en Palacio a trece de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real

mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Por resolución del 12 ha sido relevado del gobierno militar de la provincia de Cáceres, accediendo a sus deseos, el brigadier D. Juan del Solar y Ibañez, nombrándose en su lugar al de la misma clase D. José Inestal y Nuñez.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Hallándose hace tiempo terminadas las obras de la carretera de Córdoba a Málaga en la parte que comprende la primera de dichas provincias, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado lugar a que los transportes se verifiquen por general en carruajes de malas condiciones, dando por resultado que, además de no satisfacer el justo sueldo de los carreteros, se ocasiona un perjuicio a los viajeros, sin existir portazgo alguno, y habiéndose dado

do O'Don-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

do del go-

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) de las razones espuestas por esa dirección general y por el ingeniero de la provincia de Valladolid, se ha servido disponer que en la carretera transversal de Salamanca se sitúe un portazgo á las inmediaciones de Alcañices, con arancel de cinco leguas; autorizándose á V. I. á fin de que dicte las medidas convenientes á la mas pronta apertura del referido establecimiento, según los medios de que pueda disponer.

De real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) de las razones espuestas por V. I. y por el ingeniero jefe de la provincia de Valladolid, se ha servido disponer que en la carretera de dicha ciudad á Zamora y Salamanca se establezca un portazgo junto al pueblo de Villamarcel, con arancel de cinco leguas, y que se prevenga al ingeniero de la provincia de Zamora que á la mayor brevedad haga la propuesta de los demas que deben situarse en la parte de dicha línea comprendida en el territorio de su cargo; autorizando á V. I. á fin de que anticipe la apertura del referido portazgo de Villamarcel cuanto sea posible, según los medios de que pueda disponer.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) de las razones espuestas por esa dirección general, y resultando que á consecuencia del aumento de tráfico que ha tenido lugar por la carretera de Bailén á Málaga por Jaén y Granada, no es ya necesaria la intervención del portazgo de las Cabezas, situada con el fin de evitar los estravíos, toda vez que los transportes se verifican hoy en su mayor parte en carruajes de todas clases que solamente pueden marchar por la carretera; y teniendo además en cuenta que la insalubridad del terreno en que se halla el portazgo origina tan frecuentes como lamentables perturbaciones en el servicio á causa de las calenturas perniciosas que padecen los empleados del mismo, se ha servido disponer S. M. que el portazgo de las Cabezas y su intervención se reduzcan á un solo establecimiento en el sitio que esta ocupa á media legua de Granada, realizándose la exacción de derechos con el mismo arancel que rige en la actualidad; pero en la inteligencia de que no se llevará á efecto esta medida hasta que se hayan ejecutado las obras necesarias para ensanchar el edificio de la intervención en que ha de situarse la administración del portazgo.

De real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Hallándose próxima á su conclusión las obras de las carreteras de Palencia á Carrion de los Condes y á Leon, la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo propuesto por esa dirección general y por el ingeniero jefe del distrito de Valladolid, se ha servido disponer que se sitúe un portazgo en Anguán, en el punto en que confluyen las dos citadas vías, á una legua próximamente de Palencia, señalando para la exacción de derechos un arancel de seis leguas, y que al efecto se proceda inmediatamente á la construcción del edificio necesario para colocar el referido establecimiento.

De real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) de las razones espuestas por el ingeniero jefe de la provincia de Jaén y por esa dirección general, y resultando que por hallarse el portazgo de Bailén dentro de esta población, además del fraude que se verifica, tienen lugar frecuentes altercados entre los transeúntes y los encargados de la recaudación de derechos, y teniendo en cuenta que se halla situado en un edificio particular cuyo alquiler cuesta el exorbitante precio de 210 rs. vn. mensuales, ha servido disponer S. M. que el mencionado establecimiento se traslade al sitio llamado Pozo de Linare, debiendo procederse antes á la construcción del edificio necesario para colocar la administración.

De real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) de la urgente necesidad de proceder al establecimiento de portazgos en la parte de la carretera de Madrid á Vigo, comprendida en las provincias de Orense y Pontevedra, como medio eficaz de alejar de la circulación el uso de carruajes de llantas estrechas y clavos de resalto, y los de ruedas dentadas que tanto daño causan en la vía aumentando considerablemente los gastos de conservación, y careciendo al propio tiempo el Estado de los productos que legítimamente le corresponden, ha servido disponer S. M. que se sitúen seis portazgos, dos en la provincia de Pontevedra, y los cuatro restantes en la de Orense, en esta forma: el primero en el puente del Sello, con arancel de cinco leguas; el segundo en Puentearrea, con igual arancel; el tercero en la cuesta de San Marcos, con arancel de cuatro leguas; el cuarto en Villa de Rey, con arancel de cinco leguas; el quinto en el puente de Villavieja, con arancel de cinco leguas; y el sexto en Villavieja, con arancel de cinco leguas. Pero antes de proceder al plantamiento de las respectivas administraciones á que se construyan los cinco edificios necesarios y modificación de la caseta, propiedad del Estado, que pueda utilizarse para el del puente del Narvallo, se ha servido disponer S. M. que al efecto se dicten por V. I. las medidas mas eficaces, autorizándole además para que, según los medios de que pueda disponer, procure la apertura provisional de los referidos establecimientos.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) de las razones espuestas por esa dirección general, y resultando que á consecuencia del aumento de tráfico que ha tenido lugar por la carretera de Bailén á Málaga por Jaén y Granada, no es ya necesaria la intervención del portazgo de las Cabezas, situada con el fin de evitar los estravíos, toda vez que los transportes se verifican hoy en su mayor parte en carruajes de todas clases que solamente pueden marchar por la carretera; y teniendo además en cuenta que la insalubridad del terreno en que se halla el portazgo origina tan frecuentes como lamentables perturbaciones en el servicio á causa de las calenturas perniciosas que padecen los empleados del mismo, se ha servido disponer S. M. que el portazgo de las Cabezas y su intervención se reduzcan á un solo establecimiento en el sitio que esta ocupa á media legua de Granada, realizándose la exacción de derechos con el mismo arancel que rige en la actualidad; pero en la inteligencia de que no se llevará á efecto esta medida hasta que se hayan ejecutado las obras necesarias para ensanchar el edificio de la intervención en que ha de situarse la administración del portazgo.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido para la situación de portazgos en la carretera de Santander á Oviedo y parte comprendida desde esta ciudad á Rivadesella, y de acuerdo con lo expuesto por esa dirección general, se ha servido disponer que se establezcan tres portazgos, el primero en Colloto, con arancel de cuatro leguas y media; el segundo en Infesto, con arancel de seis leguas y media, y el tercero en Arriandas, con arancel de cinco leguas; y que, al propio tiempo que se ejecuten las obras que aun faltan para la terminación de la vía, se proceda á la ejecución de las casillas necesarias para colocar las respectivas administraciones.

De real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE ESTADO. (I)

Art. 17. La dirección de correos española se encarga por su parte de la conducción á través del territorio español de la correspondencia que en balijas cerradas cambie la administración de correos inglesa con Portugal y Gibraltar por la vía de Francia y España.

La dirección de correos de la Gran-Bretaña pagará á la de España por el tránsito de la expresada correspondencia 2 rs. de vellón por cada onza inglesa de peso neto en las cartas, y 4 rs. de vellón por libra inglesa, peso neto, por los periódicos e impresos.

Art. 18. A cada uno de los correos que se cambian entre las direcciones de ambos países acompañará una hoja en que la oficina remitente manifestará la clase de los artículos que contengan los paquetes y el importe de franqueo que se deba á cada oficina.

La administración á quien se remitan los paquetes acusará su recibo á la que los haya despachado á vuelta de correo.

Las hojas y acuses de recibo se ajustarán á los modelos que mutuamente convengan entre sí las dos direcciones de correos.

Art. 19. Las cartas y los paquetes de periódicos e impresos, cuyos sobres estén mal dirigidos ó que se hayan remitido por conluto equivocado, serán devueltos recíprocamente sin pérdida de tiempo por medio de las respectivas administraciones de cambio, abonando el mismo peso y precio de franqueo que el que haya cargado la administración remitente á la que recibió el envío.

Los artículos de igual clase que se dirijan á personas que hayan cambiado de domicilio serán recíprocamente remitidos á su destino ó devueltos, cargando el porte que aquellas hubieran debido pagar al tiempo de recibirlas.

Art. 20. Las administraciones de correos de España y de la Gran-Bretaña se devolverán recíprocamente á fin de cada mes, al descubrimiento, las cartas y paquetes de periódicos e impresos que no hayan podido entregar á su destino, sea cualquiera la causa que lo haya impedido.

Las cantidades cargadas en las respectivas cuentas por el porte y tránsito de las cartas, periódicos e impresos á que se refiere el párrafo anterior se abonarán en la cuenta inmediata á la administración remitente, y las cartas, periódicos e impresos que hubiesen sido franqueados se devolverán sin nuevo precio de franqueo ni otro recargo.

Las cartas sobrantes ó estancadas que cualquiera de las dos administraciones conduzca en balijas cerradas por cuenta de la otra se admitirán como devueltas, abonándose el mismo peso y valor con que hubieran sido cargadas en las cuentas respectivas, á cuyo efecto se formalizará una simple declaración ó lista nominal que demuestre el importe del reintegro que se pida cuando la administración reclamante no pueda presentar las cartas e impresos originales.

Art. 21. La dirección de correos inglesa formará á fin de cada mes las cuentas detalladas del cambio y valor de la correspondencia dirigida de una á otra administración, justificándolas con las facturas, hojas y acuses de recibo, y después que estas cuentas se hayan comprobado y aprobado por ambas direcciones, la que resulte deudora pagará el saldo á la otra.

Art. 22. La dirección de correos española y la dirección de correos inglesa podrán modificar de tiempo en tiempo, de común acuerdo, todos los puntos estipulados en el presente convenio, y añadir ó estipular cualquiera medida que lo amplíe en beneficio de las dos partes.

Art. 23. El presente convenio empezará á regir, dentro del término de tres meses siguientes al canje de las ratificaciones, en el día que acuerden ambas administraciones de correos, y continuará vigente hasta que una de las dos altas partes contratantes anuncie á la otra con un año de anticipación su intención de terminarlo.

Art. 24. El presente convenio será ratificado, y las ratificaciones se canjearán á la mayor brevedad posible en Madrid.

En fe de lo cual, los respectivos plenipotenciarios han firmado el presente convenio, y han puesto en él el sello de sus armas.

Fecho por duplicado en Aranjuez á veintuno de mayo del año de Nuestro Señor mil ochocientos cincuenta y ocho. (L. S.)—Firmado.—Javier de Isturiz. (L. S.)—Firmado.—Howden.

ARTÍCULO ADICIONAL Y TRANSITORIO.

S. M. Católica y S. M. Británica han convenido en que, interin la España no concluya el arreglo que tiene pendiente con el imperio francés sobre el pago del tránsito de la correspondencia que, procedente de España y de las islas Baleares y Canarias, remite el Reino Unido de la Gran-Bretaña é Irlanda por el territorio de Francia, la administración de correos inglesa se encargará de pagar dicho tránsito con arreglo á las tarifas establecidas y á lo que estipule ó haya estipulado con el gobierno francés para el pago de su propia correspondencia, á condición de que la administración de correos española reintegre á la administración de correos inglesa de las cantidades que haya satisfecho por el concepto indicado á fin de cada mes.

En fe de lo cual, y en virtud de los plenos poderes que los infrascriptos nos hallamos revestidos,

(1) Concluye el tratado postal que empezamos á publicar en el número de ayer.

firmamos el presente artículo adicional, y lo sellamos con el sello de nuestras armas.—Fecho por duplicado en Aranjuez el veintuno de mayo de mil ochocientos cincuenta y ocho. (L. S.)—Firmado.—Javier de Isturiz. (L. S.)—Firmado.—Howden.

S. M. la Reina de España y S. M. Británica han ratificado este convenio, y las ratificaciones se canjearon en Madrid el 10 de julio de 1858 por el excelentísimo señor D. Saturnino Calderón Collantes, primer secretario de Estado y del despacho, y por el caballero Andrés Buchanan, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. Británica.

CORREO ESTRANJERO.

La cámara de los lores acaba de aprobar definitivamente la admisión de los israelitas en el Parlamento, con la enmienda presentada por el conde de Marlborough que prohíbe á los israelitas el acceso á las funciones en que tendrían el derecho de aconsejar á la corona sobre la distribución del patronato eclesiástico; es decir, de presentar los candidatos á la reina para los beneficios y dignidades de la Iglesia.

La cámara de los comunes ha terminado el importante asunto de su legislación aprobando en tercera lectura el bill relativo á la nueva organización del gobierno de la India. Lord Palmerston ha declarado en esta sesión que opte como estaba á numerosas partes del bill, no por eso dejaría de dar su voto ó su asentimiento sincero á esta tercera lectura por el principio saludable de que después de todo trata de aplicar el bill.

Escriben de Viena á la Gaceta de Correos que se confirma que M. Jhouvenel ha pedido á Ali-Bajá que no envíe mas tropas á Montenegro, y que ordene al que dice que manda en la Herzegovina, que se abstenga de todo acto de agresión; pero no ha habido motivo para pretender que el gran visir había accedido á sus pretensiones. La Puerta por el contrario, ha dirigido á sus agentes diplomáticos en el extranjero una circular en la que dice que no puede satisfacer á la demanda de Francia, porque todavía no está comprimida la insurrección, y que delante de la fortaleza de Klobuck hay siempre rayas y montenegrinos que llenan de inquietud á toda la comarca, y quieren obligar á la guarnición turca á rendirse, porque no pueden tomar la fortaleza por asalto á causa de su posición escarpada y de la insuficiencia de sus medios de ataque.

Dice además que para satisfacer á los deseos de Francia, es indispensable que ante todo esté evacuado el territorio turco. Con motivo de esta declaración de los puertos, los consules ingleses han negociado con los insurgentes reunidos delante de Klobuck para hacer que se dispersasen. La citada correspondencia dice que no se sabía todavía el resultado de las negociaciones.

La Gaceta oficial de Venecia dice que el 5 del actual llegó á dicha ciudad, á bordo de un buque de guerra griego, el rey de Grecia. S. M. fué saludado á su llegada por 21 cañonazos, y los buques se empavesaron. El rey encontró allí al duque y á la duquesa de Módena, su hermana.

Dicen de Berlín, el 5 de julio, á la Correspondencia Havas, que la reina Victoria pasará quince días en la provincia viniana á principios de agosto. Ha pedido que se le ahorrasen todas las solemnidades oficiales; y esta visita, que hará á su hijo, no tendrá mas carácter que el de una entrevista de familia.

La misma correspondencia dice que se había sabido con alegría que la Francia continuaba considerando la cuestión de los principados como puramente alemana.

La salud del rey era buena.

Dicen de San Petersburgo con fecha 2, que se creía estuviere de vuelta á dicha ciudad el emperador dentro de ocho días. En todo su viaje ha sido recibido con el mayor entusiasmo por las poblaciones. El emperador no irá á Polonia hasta el mes de setiembre, después que vuelva el príncipe Gortschakoff. Continúan reuniéndose tropas en el Vístula.

Se ha presentado al gobierno un proyecto para unir á Varsovia con Odessa por medio de un camino de hierro. La ejecución de este trabajo tendría consecuencias inmensas y haría que fuese Varsovia uno de los grandes centros del comercio de Europa.

Tenemos hoy correspondencias directas del imperio de Marruecos de algun interés. La guerra entre los kabilas de Zemmor y las tropas del sultan de Marruecos viene á ser un simulacro que se reproduce de tiempo en tiempo con los mismos incidentes de igual desenlace. Creíase que en la campaña de 1858, que acaba de terminarse, el gobierno reduciría á la obediencia á los insurrectos; pero las ilusiones se han desvanecido al tocar la realidad.

Se inició la lucha con grande aparato; pusieron sobre las armas las milicias y las tropas regulares, *mechalla*, bajo las órdenes del mismo emperador y de su hijo Sidi-Mohamed; fueron, en fin, tan ruidosos los aprestos militares, que parecía inevitable el estermio de los Zemmor.

El éxito, sin embargo, quedó reducido á ligeras escaramuzas, treinta ó cuarenta cabezas que hizo cortar Sidi-Mohamed, y un centenar de prisioneros; quedando, como siempre, triunfante la insurrección y satisfecho el sultan con haber declarado fuera de la ley á los revoltosos, después de haber talado sus campos é incendiado sus mieses.

Levantado el campo de Zemmor y retiradas las tropas del emperador á Fez y Marruecos, las cosas han vuelto al mismo estado en que se hallaban al principio de la campaña. El gobierno, que en cualquiera otro país habría

tenido que abdicar, allí continúa funcionando como si nada hubiere acontecido.

Se han recibido noticias de los Estados Unidos que alcanzan al 26 de junio. En esta fecha parecía completamente resuelta la cuestión de derecho de visita, á lo menos en principio.

Lord Mulmersbury había escrito que aceptaba la doctrina espuesta por el general Cass en su despacho de 10 de abril último, dirigido á Lord Napier, confesando que no se halla en contradicción con el tratado de 1812. Tal era la opinión mas generalizada en Washington, pero se comprende que la carta del ministro inglés no era conocida oficialmente del publico.

En cuanto al asunto de los mormones, seguía siendo objeto de los rumores mas contradictorios. Lo que parece mas positivo, es que los santos no se hallaban en posición ventajosa, y que Brigham-Young tenía sus motivos para aislarlos todo el tiempo posible de los soldados americanos.

En el Correo de París leemos una carta de Nueva-York, del 26 de junio, que contiene el siguiente párrafo, que no dejará de sorprender á nuestros lectores, esperando nosotros que el gobierno de S. M. se informará, si ya no estuviese, de lo que haya de cierto en el asunto, y que en su vista adoptará las medidas que procedan y demande nuestra dignidad nacional, si efectivamente resultase que el bergantín *Cortés*, declarado buena presa por el tribunal del almirantazgo de la Jamaica, no se dedicaba al tráfico negro, según han sostenido varios periódicos de los Estados Unidos.

Dice así el párrafo: «Nada se habla ya de los cruceros ingleses, y hasta se ha sabido con cierta indiferencia el fallo del tribunal del almirantazgo de la Jamaica, que ha declarado buena presa la captura del bergantín *Cortés*, reconocido como negro y tripulado en las costas de la Habana. Los periódicos habían sostenido que este buque no se dedicaba á ese infame tráfico; pero hoy guardan profundo silencio.»

La telegrafía priva á través de los despachos siguientes:

(Del Correo autógrafo.)

«Londres 12 de julio.—El general Sir John Bull, que estaba en la Meca, llegó con un batallón para castigar á los asesinos de los cristianos. Los ingleses entraron en Gwalior en la India central; los rebeldes vuelven á apoderarse de muchas fortalezas de que el general Rose los había desalojado.»

«Hamburgo 12.—Ayer envió el gobierno de Dinamarca su respuesta á la Dieta. La crisis ministerial está terminada. Mr. Hall ha sido nombrado ministro interino de Negocios extranjeros, y Mr. Kriger, ministro interino de Hacienda.»

«Paris 12.—Una orden del día publicada en Roma por el general francés, ha contribuido á restablecer la buena armonía entre las tropas pontificales y las francesas. Noticias de China dicen que las tropas aliadas estaban en Pei-Jlo esperando encerradura el plazo de seis días.»

(Del Correo autógrafo.)

«Londres 13.—Algunos periódicos se ocupan de otra invención igual á la de Fontainebleau, relativa á un atentado en Pombliere y de italianos preses.»

«Paris 14.—El príncipe Napoleón ha marchado á Limoges, acompañado del ministro de Agricultura, Comercio y Obras públicas. Los plenipotenciarios de las conferencias, serán convidados á Cherburgo.»

(De la Correspondencia autógrafo.)

«Londres 14.—La guerra de la India se prosigue con encarnizamiento. La posición de Lucknow, que continúa sitiada por los rebeldes, era bastante angustiosa.

El general Jones, que tantos peligros acaba de correr para libertar á Shahjehanpore, se ha visto precisado á quemar varios pueblos insurrectos, en los que el enemigo encontraba decidida protección.»

«Paris 14.—El Monitor de hoy día publicará la resolución adoptada por un gran número de naciones aboliendo las patentes de corso.»

Nada hay importante del interior.

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

«Los periódicos de Valencia vienen llenos de tristes relatos de asesinatos, robos y toda clase de escándalos. El jueves de la semana última fué asesinado de un balazo el alcalde de Villanueva, don Manuel Sánchez, cuando se hallaba tranquilamente sentado á la puerta de su casa, á las primeras horas de la noche, con su familia. El juzgado de Liria se trasladó inmediatamente á dicho punto y formó las primeras diligencias, pues parece que el asesino está oculto.»

También ha sido asesinado en el término de Liria un pobre arriero, sin duda con intención de robarle.

El retroceso de la estación ha sido causa de que se haya aplazado en Valencia mas de lo acostumbrado la temporada de los baños.

El 10 llegaron á Barcelona los señores general Dulce, capitán general del principado, y don Ignacio Liscera, gobernador de la provincia.

Diaca de Peñafiel que ha principado la siega, pero que casi está haciendo frío, en términos de haber nevado en algunos puntos inmediatos á la población.

La cosecha de cereales no promete grandes resultados notándose en muchos de ellos falta de granación.

El viñedo ha padecido también extraordinariamente con los fuertes vientos reinantes.

El día 9 terminaron sus tareas las juntas de Guipúzcoa convocando las primeras para Guetaria. Pasan de cien los acuerdos tomados por el congreso guipuzcoano en sus ocho sesiones. La agricultura ha sido uno de los ramos que mas beneficiados han sido en aquella pacífica asamblea donde hasta la li-

teratura ha encontrado noble y unánime protección. En la última sesión la junta se levantó á tributar al señor don Miguel María de Artazcos, corregidor político de la provincia, el mas general y sentido voto de gracias por la mesura y prudencia con que se ha conducido en las discusiones del congreso.

En Valladolid acaba de ocurrir un suceso que debemos consignar para honra de nuestro país. Un pobre oficial de carpintero, llamado Pedro Martínez, encontró una cartera que contenía once mil reales, su mayor parte en billetes de banco, y aunque se le quiso gratificar con mil reales, no quiso recibir siquiera un real de gratificación.

Recientemente se ha dispuesto el establecimiento de un portazgo en el puente de Benamejil; otro en Fuente de la Higuera, otro en Truvia, otro en Cornullana, otro en Zatinos, otro en la carretera del Moro, cerca de Antequera, otro en San Pedro de Ambas, otro cerca de Alcañices, otro en Villamarcel, otro en Anguán, otro en el Pozo de Linare, otro en el puente del Sello, otro en Puentearrea, otro en la cuesta de San Marcos, otro en Villa de Rey, otro en el puente del Narvallo, otro en Villavieja, otro en Colloto, otro en Infesto, otro en Arriandas, otro en Carrallino, otro en Santelo de Montes, otro en San Mauro, otro en la Herreña, otro en Sobrado, otro en Lasa, otro en el puente del Arzobispo, otro en Tableta, otro junto á Motril, otro en la Puebla de San Julian, otro en Boveda, otro en el puente de Luigo, otro á la entrada de Santiago, otro á la orilla del Besós, otro en Cervia, otro en Villavieja, otro en la cuesta de Santa Cruz, otro en Santa Olalla, otro en Oropesa, otro en la Calzada, otro en San Esteban de Gornar, otro en Valdeavilla, otro en Villaciervos, otro en Sorin, y otro en Almenar.—Algunos de estos portazgos se establecen por traslación ó reducción de varios á uno.

El Gerandano de la noticia que habia circular de haberse presentado el cólera-morbo en Marsella.

Ha llovido, y hasta nevado con abundancia, en las montañas de la provincia de Gerona.

En Málaga se preparan varios individuos pertenecientes al partido progresista para pedir permiso á la autoridad á fin de celebrar una reunión para tratar en ella sobre la próxima rectificación de listas electorales.

El día 10 llegó á Málaga, procedente de Granada, el señor don Miguel Rúa, nuevo Director de la deuda.

En las últimas fiestas se encontraba fondeado en el puerto del Ferrol el yacaré real *Victoria* y *Alcornoque*, magnífico buque de vapor perteneciente á los submarinos de la Gran Bretaña.

Cartas de Albaracín, dice el *Diario mercantil* de Valencia, aseguran que ha nevado en estos últimos días en las montañas inmediatas á dicho pueblo, habiendo bajado la temperatura hasta el punto de morir de frío 350 cabezas de ganado.

Dicen de Jaraquil que no cesan las lluvias acompañadas de piedra, que han causado bastante daño en el término de Cofrentes.

En la provincia de Alicante ha llovido en abundancia por espacio de seis días, así es que las viñas y los olivares se encuentran en el mejor estado, y los secanos en muy buena disposición para recibir la semilla. Las mieses, que en algunos parajes estaban todavía estendidas en los campos, han sufrido algo á consecuencia de las lluvias; pero en cambio las demas cosechas han recibido un notable beneficio. En algunos pueblos de Alicante y Albacete ha caído piedra; pero el daño que ha causado no es tanto como se creía en un principio.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Me caso.—Pues, señores, de este paso—ni Frontaura me restaura—me caso, amigos, me caso, aunque griteis «¡otro caso!»—y aunque lo niegue Frontaura.—Mirad mi situación—á la luz de la razón,—tal y como debe ser,—bien puedo llegar á ser—un marido bonachón.—La mujer hermosa que yo—por mi mujer elegí—en cima humilde nació,—ni es bella, ni lo fingió,—ni es tierna, ni rica, ni...—La quiero tan solamente—porque es ¡oh Dios! tan prudente,—que cuando entablo querrela—por tonterías de amor, ella—no chista, ni se resiente.—Si en mi celoso furor—contra ella mi boca estalla,—ella calla; si mi amor—la es infiel, calla ¡oh dolor!—si la digo ¡¡calla! calla.—Yo pongo dentro uno—á que el que se halle en mi caso,—á un ser soldado raso,—feroz mas que rey, ó tío,—dice como yo «¡me caso!»—Pues ¿verdad tan palmara—no es una completa ganga?—Es una empresa ordinaria—hallar una esposa Canga—ó anti-parlamentaria...»

Os dire por suplemento—que mi futura es forzuda—de cuerpo y de entendimiento,—y sorda de nacimiento,—y además de sorda muda,—que hace muy buenos guisados,—que hila mucho y sin tretas,—que no tiene paniguados,—y que cose unas calceatas—tan bien como hace calados.—Con auspicios tan seguros—y con deciros con esto—que yo saldré por tres duros—todos los días, apuesto—que no pasamos apuros.

«La Camelia.—Bailé de verbena en el paseo de Recoletos.—Hoy 15 del actual, de nueve á una de la noche, se verificó el tercero de la presente temporada, que dará principio con la Rondalla del sitio de Zaragoza, ejecutada por toda la banda, siguiendo despues los bailes de sociedad.

En uno de los intermedios, el conocido profesor y director de la orquesta D. Juan Capdevila, músico mayor del regimiento de cazadores de las Navas, ejecutará un concierto de variaciones de cornetin.

Precio de los billetes.

Uno de caballero y dos de señora, 4 rs.

Creemos que la concurrencia será grandísima á juzgar por las funciones anteriores.

«Preparativos.—Ya han salido para Valladolid parte de la escolta y los caballos del señor ministro de la Guerra. Habiéndose dispuesto que se reduzca cuanto sea posible el número de

Aumento.—Parece que el nuevo director de correos ha dispuesto que se aumente el número de los carteros que hay en esta corte en objeto de que la correspondencia esté mejor servida.

Virtud fabulosa.—Dicen las hijas:

«Aunque parece una novela lo vamos a referir, es una noticia que no desdice de la gravedad y la veracidad de la *Correspondencia*. El año de 1823 fué a Nobelda un comisionado de apremios, y contrajo o quiso contraer relaciones amorosas con una muchacha de aquella población. De resultas de esto se originó un altercado, estramuros de Nobelda, entre el comisionado y tres jóvenes de 17 años, vecinos de la villa, quedando muerto el forastero. Los agresores se ocultaron y lograron burlar las pesquisas de la autoridad. Pasado algún tiempo, dos de ellos se presentaron voluntariamente al juzgado, poniendo en juego todas sus relaciones, y fueron absueltos, condenándose en rebeldía a la pena de muerte al ausente, sobre el que hicieron recaer la culpabilidad del homicidio.

Ya nadie recordaba en Nobelda aquel suceso, cerca de 39 años después, cuando un caballero de Madrid, muy conocido como escritor, y persona de buenos sentimientos, fué a Nobelda y supo de un modo confidencial, que en un subterráneo, faltaría completamente de luz, y casi de ventilación, existía hacia cerca de 30 años un hombre, manteniéndose con su trabajo de confitero a su familia. Aquel hombre se llamaba Joaquín Soria, y era el prófugo complicado en la muerte del comisionado, ocurrida en 1823. Joaquín Soria se ocultó en el subterráneo de su propia casa, apenas ocurrió el suceso, porque se le perseguía, y no quiso emigrar, por no verse privado de ayudar a sus padres y a sus hermanas, los primeros ya ancianos, y las segundas aun niñas. Mas de 20 años después de su ocultación, solo vivía una hermana suya, y Joaquín quiso continuar en el subterráneo, resignado a pasar allí el resto de su vida. Lejos de haberse acibarado allí su alma, había adquirido una deliciosa tranquilidad, y en su encierro había aprovechado el Soria el tiempo que le dejaba libre el trabajo para enriquecer su inteligencia con el estudio de la historia, el idioma francés y otros ramos del saber humano. Asombrado el caballero a quien hemos aludido, que es el señor don Juan Rico y Amat, de la resignación y constancia de aquel hombre, tomó gran empeño en aliviar su suerte, y en que volviera a ver la luz y la libertad que tanto debía ansiar. Secundados sus nobles esfuerzos por la piedad de S. M., por los del célebre jurisconsulto valenciano señor Aparisi y Guirjarro, el señor Sierra, y el juez de primera instancia de Nobelda, ha sido indultado el pobre Joaquín Soria, contra quien por otra parte no resulta culpabilidad, que pueda rebajar la estimación que merece por su inmenso infortunio, y su resignación admirable.»

Gastar pólvora en salvas.—Escriben de Tolón: «La escuadra que va a reunirse en Cherburgo en el mes de agosto próximo será sin contradicción una de las mas brillantes que se han visto hace mucho tiempo. Se dice que para dar mas esplendor a las fiestas que han de celebrarse en presencia del emperador, habrá un simulacro de un gran combate naval en rada.

La entrada de SS. MM. por Brest por mar, se hará con extraordinaria pompa y solemnidad. Además de la escuadra que se hallará en la rada, y de la que cada uno de los buques deberá saludar la llegada de SS. MM. con una salva de tres andanadas cada uno, se están armando en este momento todos los fuertes que ciñen la entrada de la rada, los cuales se suceden, como es sabido, en número de diez y ocho por el orden siguiente:

Por el lado Norte de la rada, los fuertes del Conquet, de San Mateo, Bertheaume, Minou, Mengam, Delec y Ponie.

Por el lado del Sur, los cuatro fuertes de Donarnez, los del Cabo, Nuevo, Cornaillie, Robert, Punta española, Amor y Corbeau.

Todos estos fuertes deberán cargar tambien tres veces las piezas y saludar la llegada de SS. MM. Si a esta tronada de cañonazos se agrega la que harán los tres navios que acompañarán al emperador desde Cherburgo hasta Brest, tendremos que el estampido del cañon será por lo menos tan formidable como el que se oyó en Crimea el 9 de septiembre de 1855 en la toma de Malakoff.

Dicen que dicen.—Las aguas de Plombières parecen provechosas al emperador Napoleón, el cual hace allí una vida muy retirada: por la mañana despacha los expedientes que diariamente le llegan de París, y a la tarde se dirige, como la mayor parte de los banistas, al paseo construido por su solicitud. Hay quien cree, segun una correspondencia de París que tenemos a la vista, que Napoleón III en los baños se ocupa de algun gran pensamiento político.

Obra benéfica.—En el día de anteayer, dice un periódico, fueron llamados al domicilio de las señoras damas de honor los padres de los niños que nacieron el día del natalicio de S. A. el príncipe don Alfonso, con el fin de entregar a estos la envoltura para ponerlos de corta: esta se compone de dos pares de enaguas, de dos saquitos, de dos camisas y dinero para calzado.

Drama nuevo.—En el teatro de verano, circo de Paul, se va a poner en escena un drama arreglado del francés que se titula *Los Corazones de oro*.

Nueva actriz. Mañana debutará en el teatro del Circo la señorita doña Emilia Orgaz, con la zarzuela en un acto *La Colegiala*, cuya protagonista en enaguas, estrenó el año último, la señorita Ramirez. Parece que se volverá a poner en escena próximamente la zarzuela en tres actos *El Hijo del Regimiento*.

Visita.—El general O'Donnell continúa recorriendo diariamente los cuarteles de Madrid. Ayer estuvo en el de San Mateo y algunos otros, deteniéndose en cada uno de ellos largo rato para enterarse del estado de la tropa.

Salida.—Ayer ha salido de Madrid la fuerza de alabarderos que debe distribirse para el servicio en las principales poblaciones que recorran SS. MM. durante su expedición.

Disposicion acordada.—Se ha dispuesto por la dirección general de aduanas, que los géneros, frutos y efectos procedentes del interior del reino, puedan dirigirse por el ferro-carriil de Alicante a las provincias de la zona, autorizando al efecto a la administración de la aduana de este último punto para expedir las correspondientes guías de cabotaje.

Un soldado macho.—En una de las raras ocasiones que los oficiales platican un poco con los soldados, ocurriósele a un capitán preguntar a un quinton, recién ingresado en la compañía, cuantos hermanos eran en su familia. «Mi capitán, contestó, «mi familia es tan grande que yo no puedo contarlos».

no somos mas que dos, un macho y una hembra; el macho soy yo.

Salida.—Antes de ayer salió de esta corte con dirección a las islas Baleares, el nuevo gobernador nombrado, señor Pacheco.

Obra útil.—Se está colocando la cañería para iluminar con gas la calle ancha de San Bernardo.

Descubrimientos curiosos.—En 1850 el gobierno francés envió a Egipto a Mr. Mariette para estudiar en los monasterios cristianos de las orillas del Nilo los manuscritos coptos y siríacos que en ellos se encuentran. Mr. Mariette se trasladó a su destino inmediatamente, y en una visita que hizo a las cercanías de Menfis halló indicios que le llevaron a descubrir la calle formada de estufas y el Serapium ó tumba del dios Apis, de cuyo culto hablan Herodoto y otros escritores.

Las arenas del desierto, invadiendo estos sitios, les habian cubierto de una capa espesa y dura donde las excavaciones han sido difíciles. Sin embargo, animado Mr. Mariette por el descubrimiento de la calle de las estufas, que tiene cerca de dos kilómetros de estension y muchos centenares de estatuas, continuó los trabajos con perseverancia, y al fin logró el objeto a que aspiraba de descubrir el Serapium. Sus esfuerzos han sido premiados con un éxito superior a sus esperanzas. Además del templo de Apis, abierto en la roca viva, ha encontrado estatuas de bronce que representan poetas, filósofos y personajes del tiempo de los Tolomeos, y una de las habitaciones de la tumba del dios, intacta todavía, y tal como quedó cuando fué tapada en el año 30 del reinado de Rameses II, es decir, hace treinta y siete siglos.

El Serapium está formado de una galería principal y otras muchas secundarias, con sesenta y cuatro aposentos llenos de momias de los diversos buyes que con el nombre de Apis fueron objeto de la adoración de los egipcios. Los sarcófagos son de granito pulimentado y luciente, de doce a trece pies de altura y quince de longitud.

Todos los objetos hallados, por Mr. Mariette, en número de mas de 7,000 están destinados a adornar el museo del Louvre de París.

Disposicion acordada.—Siempre que se ha elegido para Madrid un nuevo gobernador civil, ha habido personas que se le han acercado ofreciéndole revelar la existencia de grandes depósitos de armas. Tiempo hace que los gobernadores civiles desconfiando de la sinceridad y buena fe de los que tales servicios ofrecian, los han despreciado ó contentándose con recoger las armas denunciadas; pero el nuevo gobernador civil de Madrid, señor marqués de Vega Armijo, no se ha contentado con imitar la conducta de sus antecesores, sino que desandando llegar al origen de estas repetidas denuncias y poner fin a este continuo motivo de supercheria y agitación, se ha dedicado por sí mismo, en compañía del secretario señor Negro a penetrar en el fondo de este tenebroso asunto, y el resultado de sus activas gestiones ha sido descubrir de donde salian periódicamente esas armas que luego iban a constituir depósitos para explotar la credulidad y celo de las autoridades. De resultas de este descubrimiento han sido reducidas a prisión algunas personas y entre ellas algun subalterno de vigilancia, las que se encuentran al parecer confesas de su delito. El estado de la causa nos impide dar mayores detalles.

No me convienen los precios.—De Gijón escriben a una familia de esta corte diciéndola que los precios de los alquileres de casas han subido de una manera increíble. Entre otros ejemplos que prueban este hecho, cita el de haber pedido el dueño de una casa situada en aquella villa, por una sola habitación la cantidad de 500 rs. diarios, y 1,000 reales si a la habitación se agrega la comida y la asistencia.

Aviso a los que piensan pasar este verano a Gijón.

Experimento.—Hace poco que en el Circo Napoleón se celebró una sesión, en la que dos prusianos MM. Schnessel y Thourer, han hecho experimentos muy importantes.

Estos señores han querido demostrar que han hallado un medio de hacer incombustibles todos los objetos y de impedir en adelante todo incendio de alguna importancia y toda muerte de hombre producida por el fuego.

En 12 de julio último han hecho ya solemnes experimentos ante la intendencia general de los reales teatros de Berlín, y en 27 de octubre, ante muchos miles de personas, en el teatro de Astley en Londres.

Sus experimentos, dignos de excitar la pública curiosidad y de interesar a la humanidad, han alcanzado buen éxito.

Marcha.—Anteayer ha salido con dirección al extranjero el señor don Miguel Agustín Príncipe.

Destinos facultativos.—El martes 6 del actual terminaron los exámenes de los alumnos de primero y segundo año de ayudantes de obras públicas, en cuyos ejercicios, que dieron principio el 4 de junio, han sido aprobados 36 en primer año, de los 75 matriculados, y 4 de los 7 que componian el segundo, segun aparece de la lista que damos a continuación:

Primer año.—Señores Albert, Alcázar, Alonso, Asensio, Batllé, Cámara, Casuso, Dehesa, Díaz, Fábrega, Fuentes, (don Andrés), Fuentes (don José María), Garrido, Gomez, Goyanes, Ibañez (don José), Lasala, Lorenzo Martinez, Milan, Oñate, Palacios, Pereira, Perez (don José María), Perez Aceedo, Perez Romero, Presa, Ramirez, Reillo, Riera, Rodriguez (don Eustasio) Rodriguez (don Manuel), Ruesga, Ruiz (don Félix), Terrero y Torre.

Segundo año.—Casanova (don Enrique), Exea (don Rafael), Lagarcha (don Florencio), y Rojas (don Félix).

Este resultado, de suyo satisfactorio, es tanto mas notable cuanto que el curso, por circunstancias especiales, no pudo dar principio hasta mediados de enero.

Que se les atiende.—Las viudas del Monte pío civil se quejan con muchísima razón de la incomodidad que les causa el tener que subir los ciento y tantos escalones que hay para llegar a la pagaduría situada en el quinto piso de la administración de Hacienda pública. Como por lo general son ancianas las señoras que pertenecen a la clase de monte pío civil, rogamos a quien corresponda que en consideración a las molestias que les ocasiona esta ascension mensual, disponga que se traslade la pagaduría a otro local menos incomodo y de mas fácil acceso.

Representante ilustrado.—La academia real española, ha decidido hacerse representar en el Congreso de propiedad, literatura y artísticas, que de

be reunirse en Bruselas, por el señor Pacheco, antiguo ministro y embajador. Se asegura que el gobierno de S. M. se propone igualmente enviar un delegado especial a dicho Congreso.

Viaje.—Ha salido con dirección a Valencia, donde piensa tomar los baños de mar, el infante don Enrique con toda su familia.

Calle de Pelayo.—Tenemos entendido que los propietarios de casas en la calle de San Anton acordaron en 1.º de noviembre de 1856 al escelentísimo ayuntamiento solicitando se mudase el nombre de dicha calle, y en virtud de las razones que esponian, aquella corporacion acordó que en adelante se titulase *calle de Pelayo*. Los propietarios han hecho constar la conformidad de todos ellos por una informacion que les ha costado algunos intereses, y esta es la hora en que el expediente, ó sea el acuerdo, no ha tenido ejecución.

Esperamos que la municipalidad tenga presente esta advertencia y procure terminar cuanto antes este asunto.

Letrilla.—Si patrias venturas hombres importantes antes y con antes ofrecen hacer;

Y entonces jurando fieles sus ofertas logran por las puertas entrar del poder, ¿Ay qué placer!

Pero si en el mando nuestras esperanzas con sus malandanzas hacen fracasar;

Y por complemento el fiscal de imprenta nos ofrece a cuenta hacernos callar, ¿Ay qué pesar!

Cuando un ministerio está en la agonía y al fin llega el día fatal de caer;

Y yo aunque no sea mas que una embajada con la nueva hornada espero obtener, ¿Ay qué placer!

Mas si una por una a las situaciones con mis ilusiones las veo pasar; Y entonces contemplo confuso y mohino que solo mi sino es emborronar, ¿Ay qué pesar!

Si a mi niña encuentro cuando yo a su puerta a rendir la oferta voy de mi querer; Y allí inclinada tras el y ntanito su rostro bonito feliz puedo ver, ¿Ay qué placer!

Mas si hay guardian fiero que su ausencia ríe y entonces mi niña no puede escapar; Y yo la escalera despues de aburrido conforme he subido la vuelvo a bajar, ¿Ay qué pesar!

Si tras treinta dias de asaz vida ingrata sin que un real de plata consiga entrever; Veo de cobranza llegar el momento y en el mi tormento desaparecer, ¿Ay qué placer!

Mas si luego en casa lo bulo a oigo a mi patrona contra mi persona rayos fulminar; Y allí con su tosca cara de baqueta, peseta a peseta me obliga a soltar, ¿Ay qué pesar!

Si de El Occidente a los suscritores con cuentos de amores les logro entretener; O con otros cuentos que de gacetailla grata comidilla suelen siempre ser, ¿Ay qué placer!

Pero si leyendo mis versos perversos tachan a mis versos de ingrato manjar; Y así de poeta me negándose el voto del que me da el aplauso, no puedo pasar, ¿Ay qué pesar!

CRÓNICA RELIGIOSA.—San Enrique, emperador, y San Camilo.

Cultos.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de Nuestra Señora del Carmen, habiendo dos misas cantadas; una a las siete para manifestar a S. D. M., y otra a las diez, con panegirico que pronunciará D. Ramon Garcia de los Santos, y por la tarde los ejercicios de los dias anteriores, con sermon que predicará D. Juan Garcia Rodriguez.

Da principio la novena de la Virgen del Carmen en la iglesia titular de las almas de la tar-

de se cantarán solemnes vísperas, y a las seis se rezará el rosario, siguiendo el sermón y la novena, y concluyéndose con los gozos, letania y salve y la reserva.—Tambien continúa la novena de María Santísima bajo el mismo título, por la mañana en San Justo; y por la tarde en San José, Santo Tomás y en el hospital de hombres incurables.—En la iglesia de San Ignacio y en la de Italianos se leerá por la noche la novena de dicha Señora.—Y en los oratorios se practicarán por la noche los ejercicios de instituto.

Se reza de la octava de Santa Isabel, Reina de Portugal, con rito doble y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14 DE JULIO DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	39,35 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	28,25.
Amortizable de primera.	17,30.
Id. de segunda.	11,95.
Deuda del personal.	9,55.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emision 1 de Abril de 1843, de a 1,000 rs.	87,50 p.
Idem de a 2,000 rs.	90,75 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	85,25 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs.	92,50.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	84.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual.	104,75.
Idem del Banco de España.	163 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Dña.	Ben. d.	Dña.	B. nef.
Albacete....	1/2 p.	Lugo.....	1/4
Alicante....	3/8	Malaga.....	1/4 p.
Asturias....	1/4	Murcia.....	par.
Avila.....	»	Orense.....	3/4
Badajoz....	1/2 p.	Oviedo.....	1/4 p.
Barcelona....	1	Palencia.....	1/8
Bilbao.....	3/4	Pamplona....	1/2 p.
Burgos....	1/8	Pontevedra	1/2 p.
Caceres....	1/8	Salamanca..	3/4 p.
Cadix.....	par p.	San Sebas..	»
Castellon... par p.	»	»	»
Ciudad-Real	»	Santander... par p.	1/4 d.
Córdoba.... par p.	»	Santiago....	1/2
Coruña.....	1/4 d.	Segovia.....	par.
Cuenca.....	»	Sevilla.....	1/8 d.
Gerona.....	»	Soria.....	3/8
Granada....	1/4	Tarragona... par p.	1/4 d.
Guadalajara	1/2	Teruel.....	»
Huelva.....	»	»	»
Huesca.....	»	Valencia....	3/4
Jaca.....	3/8 p.	Valladolid.. par p.	1/8
Leon.....	1/4 d.	Vitoria.....	1 d.
Lérida.....	»	Zamora.....	3/8 p.
Logroño....	1/8 p.	Zaragoza....	1/4

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 dias fecha, 50,25.—París, a 8 dias vista, 5,20 d.	
Descuento de letras al 5 por 100 anual.	

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 13 DE JULIO.

2419 fanegas de trigo.	
2613 arrobas de harina de id.	
2500 libras de pan cocido.	
14012 arrobas de carbon.	
97 vacas, que componen 35117 libras de peso.	
556 carneros, que hacen 14114 id. id.	

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 13.

	Rs. vn.	Cuartos arroba.	Libra.
Carne de vaca.	46 a 54.	18 a 20.	
Id. de carnero.	41 a 51.	18 a 20.	
Id. de ternera.	66 a 86.	30 a 35.	
Id. de cordero.	»	»	
Tocino añejo.	100 a 106.	32 a 36.	
Id. fresco.	»	»	
Id. en canal.	»	»	
Lomo.	»	»	
Jamon.	116 a 124.	42 a 51.	
Acetate.	60 a 62.	19 a 20.	
Vino.	31 a 42.	10 a 14.	
Pan de dos libras.	»	14 a 16.	
Garbanzos.	30 a 42.	10 a 16.	
Judias.	26 a 30.	8 a 12.	
Arroz.	30 a 34.	12 a 14.	
Lentejas.	14 a 20.	6 a 7.	
Carbon.	7 a 8.	»	
Jabon.	52 a 58.	19 a 21.	
Patasas.	5 a 5.	7 a 8.	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 13.

Trigo.	de 63 a 79	1/2 rs. vn.
Cebada.	de 25 a 30	rs. vn.
Algarrobas.	de a	rs. vn.

ANUNCIOS.

BIBLIOTECA LITERARIA.—EDITOR, LUIS Garcia.—Director, Julio Nombela.

La Biblioteca Literaria publica dos tomos todos los meses: uno el día 15 y otro el 30. Cada tomo consta de 300 páginas, y se vende al precio de 3 rs. en Madrid, 4 en provincias y 6 en Ultramar, si la obra es traducida, y 4, 5 y 6 respectivamente si fuere original. Las obras sueltas se venderán a 6, 7 y 10 rs. tomo en Madrid, provincias y Ultramar.

Obras publicadas.—El Piloto, dos tomos.—Anatomía del corazón, uno id.—Struensee, dos id.—El Espin del gran mundo, tres id.—Dolores, del señor Campomanes, uno id.—El Tulligan negro, uno id.

En prensa.—Españolismo, de la señora Avellaneda.—Acasos y providencias, del Sr. Campomanes.—Historias extraordinarias, de Edgardo Poe.—El Edipo, leyendas españolas, La Hija de su padre, de Fernandura.—El Pirata, de Walter Scott.

Se publican tambien novelas de los señores Hurtado, Fernandez y Gonzalez, Alarcon, Guillen, Madrazo, Frontaura, Murguía, Sota, Acuña, Santibañez, Becquer, Garcia Luna y Nombela. Alternarán con las novelas españolas las de los reputados novelistas extranjeros: Karr, Musset (Pablo y Alfredo), Dumas, Hugi, Nodier, Gozlan, Mery, Housaye, Nerval, Sterne, Gautier, Warren, Bulwer, Vigny, Sandeau y otros de no menor reputación.

Plazos de suscripción. En Madrid, en casa del

editor, calle de San Bartolomé, núm. 4; librerías de D. Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 29; de Alfonso Duran, Empeinado, núm. 3; D. C. Bailly, Bañillere, Príncipe, núm. 11; D. A. San Martin, Empeinado, núm. 9.

En provincias: en las principales librerías, o escribiendo directamente al editor, D. Luis Garcia, calle de San Bartolomé, núm. 4, Madrid, acompañando libranza ó sellos sencillos de correos por valor de la suscripción.

En Ultramar: Manila, Sres. Guichard é hijos; Habana, Sr. Charlain y Fernandez, calle del Obispo; en Puerto Rico, Sr. Guarp.

NOTAS.—Primera: A los señores libreros ó comisionados que pidan y abonen diez ejemplares, les dará, además del 10 por 100 de comision, gratias. Segunda: La empresa de la Biblioteca administrará cuantas publicaciones salgan a luz sin otro previo convenio particular con sus autores, traductores. Y tercera: Los que se suscriban a Biblioteca por el segundo semestre del año actual tendrán opcion al Almanaque artístico literario de 1859, y a cuantos libros especiales publique la biblioteca para regalar a sus suscritores en lo que sea de año.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y ESTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripcion geografica, historica, politica y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 20 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

El precio de cada entrega será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato una lámina y su cubierta de color, y al final de cada obra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON; caracteres, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y sus estravagancias.—Otra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.º con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia vindicacion de los mallorquines cristianos de este pe hebreo: por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.º, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscritores de EL OCCIDENTE que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opcion un 25 por 100 de rebaja en los precios que están establecidos.

Se suscribe a las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de las tierras.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por D. Joaquín Montero, obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente a los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y a todos los que tienen que entender en construcción y conservación de los caminos.

Se vende a 16 rs. en las principales librerías de corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

Tambien se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesos y monedas con arreglo al tema métrico decimal mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés a razon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando importe en sellos del franqueo ó en libranzas de correos.

LO QUE SON LAS MUJERES. Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de ingenio, por Schall; proseguido de la proclama del soltero por Vazquez Ponce.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio, presta a todos solaz y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia le augura uno igual en España.

Lo recomendamos a los viajeros, seguros de que con su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monotonas horas de camino.

Se vende a 4 rs. en la librería establecida en la estación del ferro-carriil, en la de Bayly-Bayllier, Príncipe, 11; en la de Duran, Victoria, 3; y en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal.

A VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES marítimos entre Madrid y los principales puertos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriil se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente a la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administración establecida en la calle del Prado esquina a la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razon de las facturas que tiene la empresa y de los precios a que se hacen los trasportes.